

Respecto a *cómo se paga* el aumento del déficit de trabajo decente generado en la región durante la década pasada, el desafío es diseñar fórmulas complementarias que permitan conciliar los objetivos estabilizadores con la protección social, capaces en definitiva de tender puentes entre la economía y la sociedad, sin postergar a una por la otra. Dos materias resaltan en esta nueva agenda:

- a) La primera vía es recuperar el crecimiento sostenido. La región necesita crecer, al menos, a una tasa del 4% anual para que no aumenten el desempleo y la desprotección social. Si con una estrategia de desarrollo con trabajo decente se alcanzara un ritmo de crecimiento del PIB en torno del 5% anual, por sí misma esta expansión aportaría 0.6 puntos porcentuales para la reducción del déficit de trabajo decente de corto plazo. De lograrse, bastaría sólo con un monto adicional equivalente al 0.4% del producto para cubrir por completo el financiamiento que requiere la eliminación del deterioro laboral registrado en el período 1990-2002.
- b) La segunda vía consiste en ejecutar políticas y programas específicos orientados a reducir las brechas de empleo y seguridad social por un monto equivalente al 0.4% del PIB por año. Como indica la experiencia de algunos países de la

región, este volumen de recursos puede ser manejado sin afectar significativamente los equilibrios macroeconómicos y ser utilizado en forma eficiente (OIT, *Panorama Laboral 2002*). En este caso, la tarea consistirá en reducir la brecha de empleo mediante la aplicación de programas de generación directa de empleo y de subsidios a la contratación de mano de obra, así como políticas salariales dirigidas a grupos específicos de trabajadores; además, se requiere disminuir la brecha de protección social a través de medidas que permitan extender la cobertura de la seguridad social e implantar el seguro de desempleo en los países donde todavía no existe.

En suma, se aprecia que la respuesta a las esperanzas de las personas de tener un trabajo decente y una mejor calidad de vida implica un desafío de gran magnitud y de largo aliento. Por ello, es urgente comenzar con la reducción del déficit de trabajo decente de corto plazo. Esta tarea debe ser abordada con prontitud y de manera consensual por los gobiernos, trabajadores y empleadores, los constituyentes de la OIT, lo que daría la fortaleza de la credibilidad social y política a la estrategia. Existen los medios y está la experiencia: solo falta la voluntad colectiva para iniciar de inmediato esta labor.



PROYECCIONES DE DESEMPLEO Y DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO. 2002-2003

Los cambios en las expectativas del crecimiento económico de los países de América Latina y el Caribe durante 2002 afectan las proyecciones iniciales de modesta mejoría de la situación laboral.

Las proyecciones (noviembre de 2002) indican que el PIB de la región tendrá durante el presente año una contracción de -0.8%. Respecto de 2001, esto significa que el crecimiento económico invierte su signo, de positivo a negativo, y que será inferior en 1.7 puntos porcentuales. Por otra parte, se estima para 2003 un aumento de la tasa de crecimiento del PIB del orden del 3.0%, debido a la recuperación de la crisis en los países de la región, algunos de cuyos primeros signos han sido visibles en el segundo semestre de 2002 y,

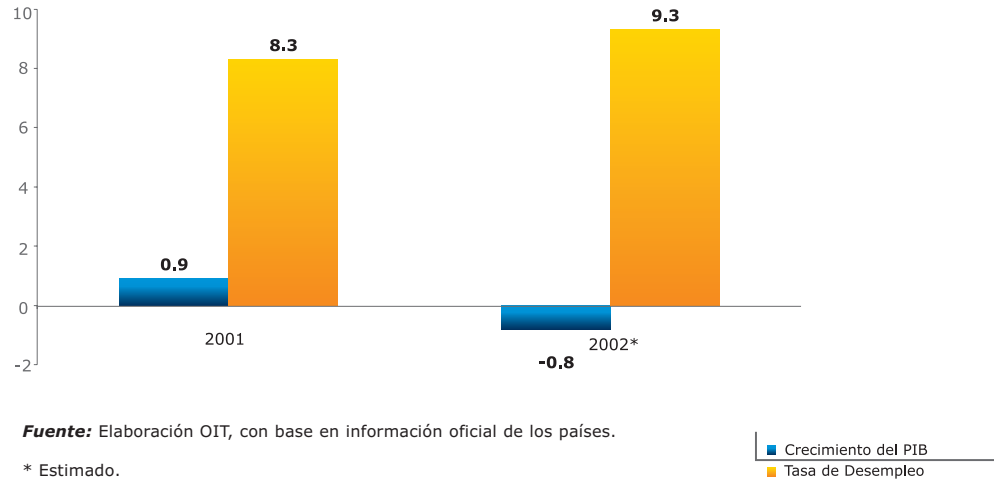
especialmente, por el proyectado mejor desempeño de las economías de los países industrializados, aunque persiste el escenario de incertidumbre internacional. En esas condiciones, se espera que el incremento de la tasa de participación esté acompañado de un aumento de la tasa de ocupación que sea proporcionalmente mayor. En estas proyecciones se estima que la tasa de desempleo sería del 9.3% al finalizar 2002, lo que equivale a un incremento de un punto porcentual respecto de la tasa de desocupación observada en 2001, y de 8.6% en 2003 (Gráfico 6).

Proyecciones al finalizar el año 2002

Desde el punto de vista del crecimiento económico y del comportamiento del mercado laboral, la situación del 2002 sería la peor que habría experimentado América Latina en las últimas décadas. El elevado nivel de la

GRAFICO 6

**AMERICA LATINA
TASA DE DESEMPLEO Y CRECIMIENTO DEL PIB
OBSERVADOS EN 2001 Y PROYECTADOS EN 2002***
(en porcentajes)



tasa de desempleo observado durante el primer semestre de 2002 (9.2%) es atribuible a los efectos de la contracción económica (-2.2%) (Anexo Estadístico). Aunque se estima una mejora del desempeño económico durante la segunda mitad del año, se prevé que la tasa de desempleo regional subiría al 9.4% durante el segundo semestre de 2002, con lo que su promedio en el conjunto del año sería del 9.3%.

Brasil (1.2 puntos porcentuales), Uruguay (1.3 puntos de por ciento) y Venezuela (2.4 puntos porcentuales); mientras que sería moderado en México (0.3 puntos porcentuales). El indicador se mantendría estable en Colombia, pero disminuiría en Chile (0.2 puntos porcentuales) y Ecuador (1.5 puntos porcentuales).

Proyecciones 2003

Se estima que el crecimiento del PIB regional será del 3% en 2003 y que la tasa de desempleo llegará al 8.6%, lo que permitiría mejorar el desempeño de observado este año (Gráfico 8).

Las estimaciones de la tasa de desempleo por países en 2002 (Gráfico 7) muestran que el aumento sería considerable en Argentina (4.6 puntos porcentuales),



GRAFICO 7

**AMERICA LATINA
TASA DE DESEMPLEO OBSERVADA POR PAISES
EN 2001 Y PROYECCION PARA 2002***
(en porcentajes)

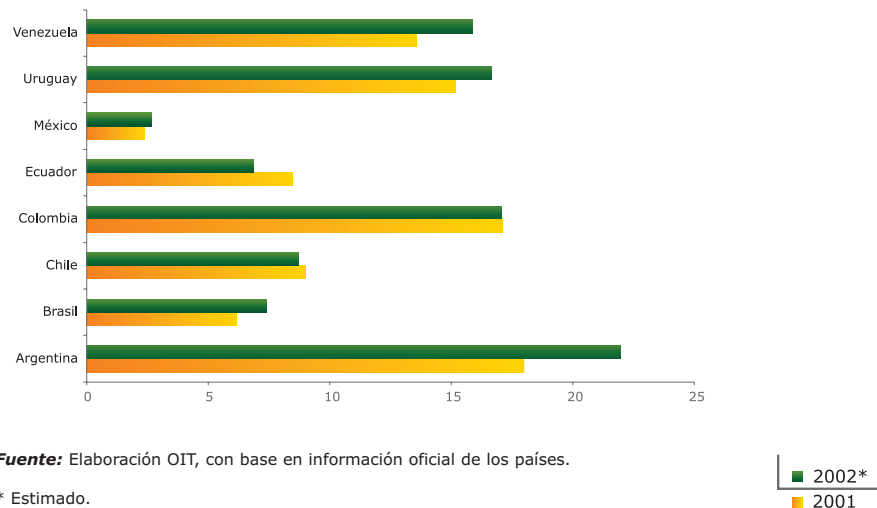
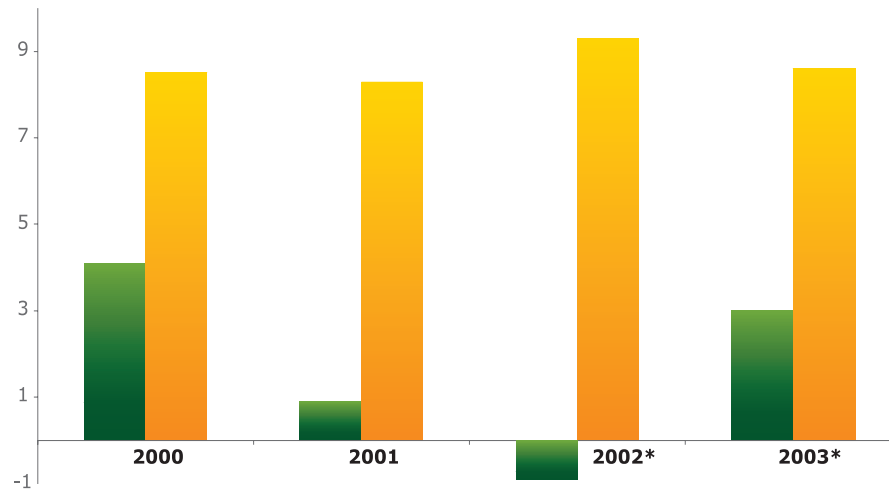


GRAFICO 8

AMERICA LATINA
CRECIMIENTO DEL PIB Y EL DESEMPLEO. 2000-2003*
(en porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT, con base en información oficial de los países.

* Estimado.

■ CreCIMIENTO DEL PIB
 ■ Tasa de Desempleo

Pese al mayor crecimiento (3.8 puntos porcentuales por sobre el nivel de 2002), se estima que la tasa de desempleo no recobraría el nivel de 2001 (8.3%), debido a que el repunte de la actividad económica significaría un aumento tanto de la tasa de participación como de la tasa de ocupación, en especial, en los casos de Argentina, Brasil y México, que en conjunto representan el 70% del mercado laboral de la región.

La recuperación de la actividad económica sería generalizada en 2003. Argentina mostraría una leve expansión, del 1%, que implicaría revertir el signo de la fuerte contracción de 2002 (-13.5%), mientras Brasil duplicaría su tasa de crecimiento del PIB (de 1.5% en 2002 a 3.0% en 2003) y México casi triplicaría el aumento del 2002 (de 1.5% a 4.0%). También se observarían incrementos en Chile

(de 1.9% a 3.5%), Colombia (de 1.6% a 2.0%) y Venezuela (de -6.5% a 2.2%). En Ecuador y Perú, el crecimiento económico se mantendría en niveles similares a los de 2002 en el caso ecuatoriano (3.5%) y se desaceleraría a 3.0%, en el caso peruano, mientras que el PIB de Uruguay volvería a contraerse, pero en menor magnitud (-1.0%).

Este escenario se reflejaría en un descenso de las tasas de desempleo, las que situarían en niveles levemente superiores a los registrados en 2001. La desocupación en Argentina caería cerca de 3 puntos porcentuales (de 22.0% en 2002 a 19.0% en 2003), mientras que la reducción sería inferior en Brasil (de 7.4% a 6.8%), Chile (de 8.9% a 8.6%), Colombia (16.9% a 16.5%), Ecuador (de 6.4% a 6.1%), México (de 2.8% a 2.3%), Uruguay (de 16.6% a 16.5%) y Venezuela (de 15.9% a 14.5%).